



0021181

Fecha: 21/02/2017-10:58:33

## A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

ALEXANDRA FERNÁNDEZ GÓMEZ, *Diputada del GRUPO PARLAMENTARIO DE UNIDOS PODEMOS-EN COMÚ PODEM-EN MAREA*, al amparo de lo dispuesto en el artículo 185 del Reglamento de la Cámara, presenta la siguiente pregunta para la que solicita *respuesta por ESCRITO relativa* a la presunta red de sobornos a cargos de ADIF para beneficiar a empresas constructoras en obras de AVE, como en el tramo Ourense-Amoeiro .

La red de presuntos sobornos a cargos de ADIF que se produjo en la última década con el objetivo de que se aprobasen modificaciones para incrementar los ingresos de las adjudicatarias, parece que ha tenido una extensión mayor de la pensada en un comienzo. No solo se produjo en las obras del AVE a Barcelona, sino que se ha extendido como una mancha de aceite a muchas otras obras ferroviarias, y de otra índole, en la mejor tradición de la cultura del pelotazo.

En un informe de la Guardia Civil ha trascendido que los sobornos pudieron ser utilizados por la empresa Isolux-Corsan para que se cambiase el precio del proyecto en el tramo del AVE Ourense-Amoeiro. Según las informaciones publicadas, la empresa constructora pudo haber pagado un viaje a la Supercopa de Europa en Niza a un alto cargo de ADIF que dirigía las obras. Incluso está en cuestión la calidad del hormigón utilizado en este tramo, aspecto que ha sido objeto de preocupación en el consistorio de Amoeiro.

En el tramo de AVE entre Ourense y Amoeiro, Corsán trató de lograr una variación del proyecto de unos 125 millones. Según lo publicado, la empresa era conocedora de que el hormigón que utilizaba no tenía la resistencia necesaria para el encofrado, sin embargo, lo dejó tal cual. Corsán habría pagado un viaje al director de obras del AVE en Ourense y su acompañante a Niza para acudir a la Supercopa.

Casos similares se dan en las obras ferroviarias en León, en Euskadi, en Asturias y en Catalunya, territorio este último en el que se destapó la trama. La red de presuntos sobornos no sólo se practicó en obras del AVE, alcanzó a otro tipo de capítulos de Fomento como autovías, aeródromos

A cambio de carísimos regalos, altos funcionarios certificaban los trabajos de empresas concesionarias que no había ejecutado, o para los que habrían

empleado materiales de peor calidad.

Tal y como se ha hecho público, directivos de Adif habrían recibido costosos regalos como viajes, coches de lujo, y otro tipo de obsequios, un modus operandi que suena demasiado a conocidos casos de corrupción como la trama Gurtel.

Prácticas corruptas en obra pública y a costa de esquilmar de erario público para engordar las arcas de empresas constructoras privadas. Resulta llamativo que se haya podido llevar a cabo algo así durante años sin levantar las sospechas del propio Ministerio.

Según consta en el Informe de la Guardia Civil, la constructora Isolux podría haber desembolsado más de 150.000 euros destinados a regalos a cambio de los beneficios en las obras. Podrían estar implicadas asimismo otras empresas como Copasa, Sacyr y Acciona.

Desde En Marea consideramos que es un caso grave, que nos devuelve a la lamentable realidad de la cultura del pelotazo que permitió a grandes constructoras acumular enormes ingresos a base de comprar voluntades y favores con caros regalos, y a cambio de engañar en la obra pública.

Es un caso que cuenta con la suficiente envergadura para que el Ministro de Fomento así como el Presidente de ADIF, tengan que acudir a sede parlamentaria a dar información con transparencia, veracidad y claridad. Situaciones que no se pueden producir en la Administración pública y frente a las que es preciso adoptar medidas contundentes, firmes y depurando las responsabilidades correspondientes.

Por todo lo expuesto se formulan las siguientes preguntas:

¿Ha abierto el Ministerio de Fomento una investigación en relación a la presunta red de sobornos a directivos de Adif por parte de empresas concesionarias relacionadas con la ejecución de obras del AVE? De ser así,

¿Cuáles son las conclusiones?

¿Va el Ministerio de Fomento a depurar las responsabilidades que se derivasen?

¿Va el Ministerio a adoptar medidas en relación a las empresas concesionarias implicadas?

¿Está colaborando el Adif con la investigación abierta de la Guardia Civil?  
¿Es cierto que esta trama corrupta ha alcanzado a diversas obras públicas como el tramo de AVE Ourense-Amoeiro?

¿Está el Ministerio comprobando en que obras se han utilizado materiales de categoría inferior a la declarada? ¿Se ha producido esta circunstancia en el tramo de tren Ourense-Amoeiro? De ser así, ¿Qué medidas va a adoptar el Ministerio para corregir estas deficiencias? ¿Va a exigir a las empresas responsables, las concesionarias, que reparen el engaño?

¿No abrió las sospechas del Ministerio el hecho de que se modificasen proyectos y se aumentasen los costes de determinadas obras?

¿Cómo es posible que se haya extendido de esta forma una presunta red de sobornos a esta escala sin que se haya sabido en el Ministerio? ¿Es consciente de que se ha dado durante la última década en obras de gran envergadura?

¿Va a exigir el Ministerio a las empresas concesionarias implicadas que indemnicen al estado por aumentar sus ingresos a costa de rebajar la calidad de los materiales? ¿Va a demandar a estas grandes constructoras?

21 de febrero de 2017.



Alexandra Fernández Gómez

Diputada por Pontevedra Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea